

Estado, sin que aparezca ninguna fuerza que lo resista en representación del Gobierno anterior. 2o. Que las promesas contenidas en el memorial de los comisionados debidamente autorizados para ello, satisfacen las exigencias del régimen constitucional, contando como cuenta el Poder Ejecutivo con que ellas serán honradamente cumplidas; **se resuelve:** Abrense las relaciones oficiales, de comercio y de toda especie con el Gobierno provisorio del Estado S. de Antioquia, en los mismos términos en que existen con los demás Estados de la Unión Colombiana; y en consecuencia cesarán todas las medidas de precaución y prevención que se habían adoptado con motivo del cambio de Gobierno de aquel Estado, tanto las que partieron del Gobierno federal, como de algunos de los Gobiernos de los Estados..... Dése cuenta al Congreso, a la Corte Suprema y a los Gobernadores de los Estados y publíquese.—**Antonio María Pradilla**''.

El Dr. Berrío el 6 de mayo expidió una patriótica proclama sobre el mismo asunto; en ella decía que tenía un ejército de más de 5.000 soldados llenos de entusiasmo. Por decreto del mismo día declaró restablecido el orden público y disolvió el ejército. "...3o. Que aunque a virtud de las promesas de los Representantes del Gobierno provisorio cerca del de los Estados Unidos de Colombia, aceptadas por éste, podrían dejarse en armas hasta doscientos (200) hombres del ejército o milicias del Estado, no hay necesidad, por ahora, de conservar esa fuerza, porque el Gobierno provisorio cuenta para sostenerse con la opinión del pueblo antioqueño..."

## APOSTILLAS

### Retrato de Bolívar.

Con motivo de la muerte del Cardenal Mercier, dijo un periódico de esta ciudad que el ilustre Prelado conservaba en su palacio el retrato de Bolívar.

Podemos hacer una conjetura sobre el origen de esa efigie. El abate de Pradt, que tan amigo fué de la independencia de Colombia, era, en los tiempos de nuestra magna lucha, Arzobispo de Malinas.

Este eximio apóstol escribió a Bolívar una carta llena de entusiasmo, en la cual exclama:

“La mano valerosa y sabia de Vuestra Excelencia ha consumado la obra más grande que el Cielo ha encargado a un mortal: la de libertar un mundo entero; pues Colombia es la que ha libertado la América: ella es la que ha soportado todo el peso de la guerra; Vuestra Excelencia es el que ha roto para siempre el yugo de la Europa sobre América. Artista de esta obra maravillosa, no la abandone Vuestra Excelencia hasta su perfecta consolidación. Largo tiempo la América y el mundo tendrán todavía necesidad de aquel que ha comenzado y dirigido tan bien esta admirable empresa: el género humano invoca y espera de Vuestra Excelencia su apoyo. Los mares no contienen los votos que se hacen por la prosperidad de vuestra patria; las distancias no impiden que mis miradas sigan todos sus movimientos. Las persecuciones que en mi patria me ha traído mi celo por vuestra causa, no lo entibian; siempre la serviré, la defenderé contra las persecuciones y la ignorancia. Siempre diré a la Europa que su más urgente interés es el de unirse a la América por todos los vínculos convenientes a aumentar la prosperidad de los dos hemisferios”.

El Libertador le responde en frases de altísima gratitud y de férvido atriotismo, y de ahí este párrafo:

“Hace algunos días que me atreví a ofrecer a Vuestra Señoría Ilustrísima un retrato mío, llevado a Europa por el caballero Tavera que salió de este puerto. Espero que Su Señoría Ilustrísima tendrá la bondad de mirar con indulgencia esta expresión de mi distinguido afecto hacia Vuestra Señoría Ilustrísima. Si Vuestra Señoría Ilustrísima desea venir a visitar nuestros espesos bosques y vastas soledades, no es menos la viva impaciencia que me anima por hacer un viaje a Europa, para ir a recibir, como Franklin, la bendición no de un filósofo, sino de un apóstol de justicia y libertad”. Y a esa carta contestó así el célebre abate, en París, el 23 de marzo del año siguiente: “He recibido con la más viva alegría y el más profundo agradecimiento la carta y el retrato de Vuestra Excelencia. El de un grande hombre es el más noble adorno de una galería, y con este título la imagen de Vuestra Excelencia dará un valor inapreciable a la mía. Yo tendré siempre los ojos fijos sobre el héroe que se ha elevado al más alto destino que el Cie-

lo puede reservar a un mortal: el de regenerar un segundo universo". Esta epístola fué escrita en Guayaquil el 14 de junio de 1823 (1).

Fácil es que ese retrato hubiese quedado allá en el palacio arzobispal, y sea el mismo que conservaba el patriarca de Bélgica que acaba de fallecer.

**Eduardo Posada**

(Del **Boletín de Historia y Antigüedades**).

## ALGUNAS NOTICIAS

ACERCA DE D. ANDRES MARIA MARROQUIN

**A D. Tomás Cadavid Restrepo, conspicuo literato y filólogo.**

Poco a poco el tiempo, que todo lo esfuma, arrumba y marchita, va apagando los ecos de la fama de los varones ilustres y haciendo que se extinga la lámpara de la celebridad que alumbró la gloria de insignes personajes que por las virtudes, el saber, el patriotismo o el valor debieran brillar intensamente, como desechados excelsos del universo linaje de los hombres, en las páginas de la **Historia** y ocupar puesto esclarecido en el corazón de sus conciudadanos.

Tál pasa, a nuestro parecer, con el nombre y la memoria de D. Andrés María Marroquín, acerca de quien vamos a dar, siquiera sea a vuelo pluma, algunas noticias que hemos extractado de un extenso estudio que tenemos entre manos acerca de la ínclita familia de los Marroquines, que han sido siempre flor y gala de nuestra Patria.

\* \* \*

D. Lorenzo Eugenio Manuel Marroquín y Sierra y Dña. Teresa Moreno e Isabella, hija del célebre Fiscal D. Francisco Antonio Moreno y Escandón y de

(1) Las primeras dos cartas las publicó el periódico de Bogotá **El Zipa**, el 28 de octubre de 1877. En las **Memorias de O'Leary** (tomo XII, publicado en 1881) se hallan la primera y la tercera.